

---

## Educación Médica

---

Absurdo resultan las críticas a que frecuentemente nos enfrentamos hoy día quienes nos dedicamos al milenario oficio del ejercicio médico, se nos señala endilgándonos responsabilidades que muchas veces no nos corresponden. Es por esto que quiero en el presente editorial plantear algunos interrogantes relacionados con la formación médica, porque considero, que la crisis actual de la medicina está relacionada con el deterioro cada vez más grande de la educación.

¿Cuál es la responsabilidad del estado en la situación actual de la educación médica? Ese mismo estado que hoy a través de sus instituciones nos critica y nos juzga, fue quien por medio de una ley irresponsable de autonomía universitaria permitió que proliferaran facultades de medicina que ofrecen programas de dudosa calidad académica sin cumplir requisitos mínimos para la formación de profesionales de la medicina, facultades que en muchos caso no tienen sitios de practica en instituciones universitarias y se ven abocadas a enviar a sus estudiantes a centros de salud - que no está de más decirlo- no cumplen las condiciones para ser sitios de entrenamiento para estudiantes de pregrado, y allí en estos sitios, médicos sin la formación filosófica, científica y sin el entrenamiento en educación médica dirigen la formación de los futuros egresados. Entonces cabría preguntar ¿cuál es la responsabilidad de nosotros los médicos? Que permitimos que estas universidades de garaje, que reclutan estudiantes sin criterios claros de selección, nos contraten sin un escalafón docente serio, con salarios irrisorios no acordes con los ingresos que ellas perciben por concepto de matrículas, se producen entonces en estas facultades médicos en serie que van a engrosar la lista de empleados de las Empresas Prestadoras de Servicios de salud quienes por su carácter mercantilista tratan al profesional como empleados de segunda perdiéndose la esencia del acto médico, exigiendo no sobrepasar metas en costo de medicamentos, solicitud de exámenes de laboratorio, imágenes diagnosticas y remisiones a especialistas, situación que se traduce en mala atención con pérdida de la autonomía frente al manejo del paciente, ¿Cual es entonces las responsabilidad de estas empresas?.

Las consideraciones e interrogantes anteriores no buscan eximirnos a los medicos de responsabilidad, pero si llamar la atención del estado quien debe asumir el control de la educación médica para impedir que sigan proliferando facultades de medicina de pésima calidad.

No olvidemos colegas que nosotros también debemos contribuir a cambiar las condiciones actuales de formación médica inculcando a nuestros estudiantes y residentes que la esencia del arte de la medicina es la dignificación del ser humano, comprendiéndolo en ese lenguaje mudo pero elocuente de las realidades sociales y humanas de nuestro país.

**Robin Alonso Rada Escobar**  
Médico Internista-Neumólogo  
Hospital Militar Central